

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, ptas. 1,50
Provincias, 3 meses. 6,00
Ultramar y extranjero, 6 meses. . . 15,00

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º izqda, y en las principales librerías.

AÑO II.

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE HUERTA.—REDACTOR JEFE: GUILLERMO AUTRAN.

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º izquierda.

NÚM 330.

EL MATRIMONIO CIVIL.

Con motivo de la conferencia celebrada por el nuncio de Su Santidad con el presidente del Consejo de ministros, ha vuelto a discutirse en la prensa la importantísima cuestión del matrimonio. Y aunque ayer en breves y compendiosas frases expusimos nuestro pensamiento, no creemos ocioso ampliarlo y desenvolverlo hoy, porque los que procedemos de aquella gloriosa revolución de Setiembre, apellidada no ha mucho por el ilustre marqués de Sardoal la revolución de la esperanza, no podemos permanecer silenciosos cuando en el fondo de un debate se controvierte una de las mas grandes conquistas de aquel movimiento.

Y hoy, en el fondo de esta cuestión del matrimonio, va envuelta la de si ha de subsistir aquella histórica tutela ejercida por la Iglesia sobre el Estado, ó si ha de reivindicar éste la jurisdicción, autoridad é imperio que por su peculiar naturaleza y fines le competen. Y claro es que, en este punto, no caben componendas, arreglos ni transacciones, exigibles por las circunstancias de la política, los acontecimientos y las necesidades del momento, en cuestiones secundarias ó de procedimiento, sino que es indispensable sacar incólumes los principios de la democracia, sosteniendo la reivindicación total y absoluta por el Estado de sus prerogativas propias, entre las cuales figura la de dictar reglas para la existencia de toda relación de derecho, sin que por ello resulten menoscabados los fueros de la conciencia ni el respeto debido a la religion de cada uno.

Relación de derecho es, después de todo, el matrimonio, y así ha de considerarlo el Estado, regulando sus condiciones y formalidades, instituyendo su legalidad propia, y ejerciendo en toda su amplitud é independencia su jurisdicción privativa, para conocer y decidir sobre todas las cuestiones referentes así al origen ó al nacimiento de aquella relación, como á la forma de establecerse y á las consecuencias que engendre. Sin que esto sea obstáculo en manera alguna para que la Iglesia conserve ó modifique como mejor entienda que cuadra á su misión, su legalidad sobre la cuestión del matrimonio, que son los cánones tridentinos.

Así ni la Iglesia pedirá al Estado sus leyes civiles sobre el matrimonio ni confiará á los tribunales ordinarios la decisión de cuestiones canónicas, ni el Estado delegará en la Iglesia sus atribuciones ni menos abdicará en ésta sus prerogativas. El matrimonio, en cuanto mira al fin religioso y á la Iglesia, quedará sometido á ésta; y en cuanto mira al fin jurídico y al Estado, será plena y totalmente sometido para sus efectos civiles á los preceptos de los poderes temporales.

El católico no cumplirá los deberes que le impone su conciencia, si al unirse en matrimonio no busca la bendición del sacerdote, llenando aquellos requisitos que la Iglesia le exige; y el ciudadano faltará á los deberes que son consecuencia de su condición de miembro de tal sociedad política, si no cuida de que el Estado legalice el vínculo que contrae, sometién dose á su legislación.

De aquí que el Estado necesite traducir en leyes su concepto de la institución natural del matrimonio, marcando las condiciones de capacidad de los contrayentes, el medio de probar civilmente esa capacidad, la forma en que aquellos han de hacer constar su voluntad de contraer matrimonio, los efectos jurídicos de éste respecto de las personas y de los bienes, y estableciendo por razones de pública moralidad, y si se quiere, de respeto á las creencias, que el vínculo religioso es impedimento dirimente para que los que lo celebraron, se unan con otra persona en tanto que aquél no esté canónicamente disuelto, pero pidiendo á la Iglesia que

introduzca en su legislación el precepto recíproco, con lo cual se logrará evitar los matrimonios dobles.

Tengan presente los que juzgan atentatorio á los derechos de la Iglesia el que el Estado legisle sobre estas materias, que, según la doctrina de Santo Tomás, el matrimonio en cuanto es oficio de comunidad, en cuanto interesa al bien común, está sometido á las leyes civiles, doctrina desenvuelta con mayor amplitud por Melchor Cano; que antes del Concilio de Trento la unión matrimonial no dependía de la bendición del párroco, sino del consentimiento de los conyuges; y que los cánones tridentinos no son leyes del Estado, sino allí donde han sido admitidos por la potestad civil, y por tanto, que no rigiendo aquellos por el acuerdo de los prelados del Concilio, sino por la conformidad de los poderes temporales, claro es que éstos pueden revocarlos á su antojo.

Tal es nuestro criterio sobre esta importantísima cuestión, criterio que, dado el sentimiento de justicia en que se inspira, el espíritu liberal de la mayoría y los antecedentes y compromisos del ministerio, esperamos ver triunfante, tanto mas, cuanto que no es éste asunto que se presente á mantener cierto eclecticismo que viene, después de todo, á revelar un desconocimiento completo de la misión del Estado.

LA RIQUEZA DE ESPAÑA.

I.

Que hay en Europa pocos países que atesoren mas riquezas que España encierra, es cosa que nadie duda; un suelo fértil, un cielo hermoso y despejado, un clima, por punto general, templado, pero en el que existen comarcas verdaderamente tropicales, al lado de otras que se asemejan á las heladas del Norte; copiosas minas de hulla y de todos los metales conocidos, hacen de nuestra patria un país esencialmente rico.

Por eso en todo tiempo ha sido objeto de extrañas ambiciones; por eso, desde los fenicios, muchos pueblos se han disputado su dominación y han sacado de ella pingües y constantes beneficios. Hoy, sin embargo, España no ha variado; tan fértil es su suelo y tan diverso como allá en remotas edades; tan hermoso su cielo como cuando cobijaba al fenicio y al cartaginés y al romano; copiosas riquezas encierra en sus entrañas, como allá en los tiempos pasados encerraba, y sin embargo, la nación rica entonces, es hoy pobre, y el pueblo floreciente ha decaído.

Fenómeno singular que, no obstante, se explica y comprende sin graves dificultades, con solo recordar su historia y fijar la atención en el movimiento progresivo que el tiempo ha realizado y perfeccionado.

Es indudable que los productos de España, en vez de disminuir, han aumentado, sin aumentar por eso la masa de su riqueza, ni particular ni generalmente.

Veamos las causas de este fenómeno y busquemos el remedio: hemos dicho que la historia y el movimiento progresivo de los pueblos nos darán á conocer aquellas; hagamos, pues, historia y nos convenceremos que aun en ese triste empobrecimiento de nuestra patria, hay, como en todo lo que á ella se refiere, algo de grande y generoso.

En efecto; obligada á sostener por espacio de ocho siglos una guerra providencial para librar á Europa del yugo mahometano, nuestros antepasados, mas que manejar la esteva, se ocuparon de esgrimir la espada, y si bien en medio de esa lucha titánica las ciencias y artes florecieron, no eran los españoles los que á explotar las riquezas de su país se dedicaban; el árabe invasor y el astuto judío las explotaban y se engrandecían, y cuando en un momento histórico, desconsolador, pero necesario, el árabe y el ju-

dío son lanzados lejos de esta tierra, sus naturales, acostumbrados al fragor de las batallas y no á la calma del trabajo, se lanzan á combatir y á dominar lejanas tierras para dejar en ellas la sangre de sus hijos y la civilización y la riqueza, y España queda exhausta de hombres y de dinero; al propio tiempo el espíritu religioso, por un lado, y el orgullo por otro, dan origen á la amortización; y la propiedad aglomerándose se hace improductiva en la mano muerta civil y eclesiástica.

Mas aún; un hecho providencial y sin precedente ni consiguiente en la historia, surge para hacer mas grande y mas importante á España en el magnífico cuadro de las nacionalidades europeas: para ella y solo para ella se rompe el denso velo que envolvía un mundo nuevo, que ocultaba hombres y civilizaciones perfectamente desconocidos, y España descubre ese mundo, y se lanza á esas regiones ignoradas y lleva á ellas la civilización y las costumbres y el idioma y la religión. Y América paga el inmenso beneficio de que era objeto, enviando á España raudales de oro y haciendo de la antigua Gades el inmenso comisionista mercantil del mundo.

No es muy difícil comprender que esta vida especialísima de España era bastante para concluir con todos sus elementos propios de riqueza, porque poseedora de una inmensa suma de numerario adquirida con escaso trabajo, tenía como tributarias á todas las naciones: no parecía sino que la Providencia pagaba con creces á nuestra patria la inmensidad del sacrificio que representaba el descubrimiento de las tierras americanas, que con sus riquezas y con su sangre había traído á figurar en el grandioso libro de la historia.

Y hé aquí cómo España se sacrifica de nuevo en pró del mundo, pero pagando muy caro su sacrificio, porque la inmensa comisión que su comercio con América representaba, la facilidad y seguridad con que en aquellos países podían adquirirse cuantiosos capitales, hizo que se olvidasen por completo los intereses de la madre patria, y cuando llegó el día en que perdiendo nuestra dominación en América, perdimos también aquella inagotable mina de oro, nos encontramos con que en España no había ni agricultura, ni comercio, ni propiedad.

Y mientras todos los demás países de Europa habían realizado inmensos adelantos, y ya no era solo la fertilidad del clima, ni la belleza del cielo, ni las grandes condiciones climatológicas las que decidían de la grandeza de un país, vimos que era el trabajo, era la ciencia aplicada, era la inteligencia los elementos que daban vida y movimiento y riqueza á los pueblos.

Y España, que había llevado la ciencia y la civilización y la riqueza al mundo antiguo y al mundo moderno, se encuentra la última en ciencias y en civilización y en riquezas, y apenas hay un camino que una los centros productores con los puertos y centros mercantiles, y el agua de sus rios se pierde en la inmensidad de los mares sin fertilizar una sola comarca, y la propiedad agrícola se desconoce y no produce, porque con muy poco se contentan sus poseedores.

El siglo presente trae tras de sí grandes acontecimientos y es, sin duda alguna, época de progreso y de engrandecimiento para esta pobre tierra; la desamortización lanza á la vida una suma enorme de capital territorial que yacía vinculado; la mano muerta desaparece, y de creer era que el pensamiento de Mendizábal diese óptimos frutos; pero no bastaba con poner en movimiento la propiedad; no bastaba con arrancarla del poder de los que en nada la apreciaban, para lanzarla á la circulación, para entregarla en manos que la supieran apreciar y que le dieran vida; era necesario mas, era necesi-

rio ponerla en condiciones tales, que sus productos pudieran equipararse, luchar, sobreponerse á los productos de otros pueblos que, incansables en el trabajo y en el progreso, se habían levantado á incommensurable distancia.

La pobre carreta que conduce nuestros cereales desde la fértil Extremadura hasta los puertos mas próximos ó las capitales mas populosas, es la misma carreta que conocieron los romanos y los godos, y si el silbido de la locomotora se hace sentir por algunas partes, se necesita tanto tiempo y dinero como para conducir esos productos en la tradicional carreta. Agréguese á esto que los derechos fiscales son enormes, y se irá comprendiendo el por qué de nuestra pobreza y de nuestro atraso productor y comercial.

En artículos sucesivos continuaremos ocupándonos de esta importante materia.

ECOS POLÍTICOS.

A *El Siglo* (presente) se le ha subido algo á la cabeza.

Discurriendo, porque también se permite el lujo de discurrir, el sesudo periódico casi ministerial sobre cuestiones trascendentales, escribe lo siguiente:

«En esos países (Inglaterra y Bélgica) se admirarían si viesen que la organización de sus gobiernos se ajustaba á la ponderación de fuerzas, en que han de apoyarse, ó á un hombre político pedir plaza en un gabinete, no á título de propios merecimientos ó de planes beneficiosos previamente aceptados por la opinión pública, sino á guisa de representante de un grupo cualquiera.»

A cuyas impremeditadas frases contesta *La Prensa Moderna*:

«Así fácilmente se comprenderá que el colega no trata de resolver un problema nacional, sino de plantear un problema ministerial, cuyo valor podremos conocer así que algun *Eco*... de la opinión recoja la indirecta.»

Pues aquí tiene *La Prensa* un *Eco* con que terciar en la cuestión para decir á *El Siglo* que medite lo que escribe, que sea franco y diga á dónde va. Porque ya que no entiende de organización de los partidos, ni ve las corrientes de la opinión, ni conoce las fuerzas que constituyen la mayoría, debe ser prudente y comedido. No hay quien pida ministerios, ni quien se explique que haya hombres necesarios, ni quien admita garantías risibles. Lo que hay es, una ponderación de fuerzas indispensable en los organismos del gobierno: lo que hay es, una gran atracción de elementos hacia la monarquía.

Y así como nosotros no queremos exclusivismos de ninguna especie, ni mistificaciones á la tendencia política que el colega representa, haría bien *El Siglo* en guardarse para mejores tiempos esas profundas lucubraciones, que tanto regocijan á los enemigos de la fusión.

Y por hoy basta.

Según dice *El Debate*, el jefe civil de la izquierda es el Sr. Montero Ríos.

Y pregunta con razón *La Propaganda*: «Qué se propone un partido que elige á un jefe que se coloca desde luego en una situación especial, negándose á prestar un juramento que la legalidad exige, para desempeñar el cargo de representante del país?»

Si ese jefe civil de la izquierda fuera llamado como tal jefe del partido á los consejos de la corona, ¿aceptaría una cartera ó la presidencia de un ministerio, mas imponiendo la condición al monarca de que no había de jurar?

¿Es esto posible en un hombre de Estado?

¿Y podrá condenarse un partido al ostracismo á que su jefe le relegue por no someterse á la legalidad?

Por fortuna, la hipótesis de *La Propaganda* no pasará de tal.

Pero no está mal contestada la especie de *El Debate*.

En la izquierda, como en *Pipo*, todos son primeros mimicos de la compañía.

De La Tribuna:

«El órgano del señor marqués de Sardoal aplaude la consecuencia del Sr. Albarada si confirma con sus actos el rumor que supone tomará parte en la discusión del proyecto de enagenación de los montes públicos, manteniendo el criterio que le hizo salir del ministerio.

Nada; los nuevos ministeriales no pierden ocasión de procurar una crisis que colme todas sus esperanzas.

Es natural.»

Perdone el colega: nosotros no procuramos que surja la crisis, entre otras razones porque creemos preferible que las cosas vengan cuando deban venir, y sobre todo porque no lo haríamos jamás sino para conseguir el triunfo completo de nuestros ideales.

La Integridad de la Patria censura al gobierno, porque, a su juicio, obra con levedad en lo relativo a la cuestión social andaluza.

Tiene razón: por primera providencia debía haber fusilado a todos los socialistas y sus parientes hasta el décimo grado.

Y luego decidir de su suerte ulterior.

¡Qué cosas escriben estos sesudos y graves guardadores del orden y de los intereses conservadores!

La Izquierda Dinástica se muestra cruel con el general Beranger, al que a vueltas de frases corteses, viene a decir que no hacia falta en la izquierda, acusándole de parecerle hoy mal lo mismo que ayer aplaudía.

¡Qué desencanto para el general Beranger, que se juzgaba el Bautista y Cristo de la izquierda!

El Día pide por su cuenta una cartera para el señor conde de Xiquena.

No nos parecería mal; pero cualquier noche aparece El Siglo pidiendo otra para el Sr. Fabié.

Y en verdad que éste bien se la ha ganado, y muy injusto se mostrará el señor Canovas si cuando vuelva al poder no cuenta con el filósofo hegeliano.

La Gaceta publicó anteayer los datos relativos al comercio de exportación durante el mes de Enero.

El resultado, comparado con el obtenido en igual mes de 1882, presenta un aumento de 1.384.468 pesetas.

Si esto se consigue no obstante que nuestro sistema arancelario es bastante restrictivo, calcúlese el vuelo que tomaría nuestro comercio si no cedieramos a ciertas preocupaciones y a determinados egoísmos.

Aun así y todo es de esperar que el comercio español llegue este año a la cifra de 1.400 millones.

Allá va un suelto perfectamente ministerial, a pesar de escribirlo El Cronista:

«Los distritos vacantes siguen dando que hablar.»

Hemos dicho que en Cazalla de la Sierra (Sevilla) se presentaban dos candidatos ministeriales, el constitucional Sr. Nuñez de Prado y el sardoalista Sr. Calatrava. Este es el que lleva impresa la estampilla del Sr. Sagasta.

La división de las fuerzas ministeriales, ha sugerido a los conservadores de aquel distrito el pensamiento de presentar la candidatura del Sr. Lopez de Ayala (don José), que viene a aumentar los sinsabores del presidente del Consejo, porque puede suceder que no salga ni el sardoalista ni el constitucional.

Gracias, estimable colega.

Nosotros también hubiéramos dado esa voz de alerta para que las fuerzas ministeriales se estrechasen y no diesen lugar, con divisiones funestas, al triunfo de un conservador que solo así pudiera triunfar, como lo reconoce El Cronista.

Pero afortunadamente no es necesario tocar a rebato.

Nuestro amigo el Sr. Calatrava tiene asegurada su elección por apoyar los elementos mas valiosos del distrito.

Esto no obstante, damos un millón de gracias a El Cronista.

La real orden de Alonsótegui.

Por la curiosidad y el interés que despertó en el campo liberal el incidente promovido en el Congreso hace un mes por el Sr. Valparda, insertamos a continuación la real orden dictada en el expedien-

te de la deuda carlista del ayuntamiento de Alonsótegui, que ayer ha publicado la Gaceta.

Dice así:

«Examinado el expediente incoado en virtud de instancia elevada a este ministerio por varios diputados de esa corporación provincial contra un acuerdo de la mayoría de la misma, que dispuso que el ayuntamiento de Alonsótegui formara un presupuesto extraordinario para pagar una deuda contraída con D. Antonio Urquiza»

Resultando que el referido ayuntamiento en 22 de Agosto de 1875 recibió en calidad de préstamo de D. Antonio Urquiza la cantidad de 2.000 pesetas, extendiéndose un documento privado, en el cual dicho ayuntamiento se obligó a devolver las 2.000 pesetas recibidas en el término de seis años, abonando un interés de 6 por 100 anual:

Resultando que en 27 de Octubre de 1881 se presentó demanda ante el juez de primera instancia de Bilbao por el procurador D. Félix Murga, a nombre del acreedor, pidiendo se condenara a dicho ayuntamiento al pago del capital e intereses vencidos, que sumaban 2.120 pesetas:

Resultando que admitida la demanda, se confirió traslado de ella, con emplazamiento que debería hacerse mediante la entrega de la oportuna cédula al ayuntamiento demandado, y el mandamiento remitido al juez municipal para el efecto se evapora que se haga al alcalde presidente:

Resultando que así se efectuó por el secretario del juzgado municipal de Alonsótegui, entregando al alcalde la copia de la demanda, de los documentos y la cédula de emplazamiento:

Resultando que por la no comparecencia del ayuntamiento el procurador del demandante le acusó la oportuna rebeldía, y por el juez de primera instancia se hubo por acusada y por contestada la demanda, ordenando se notificara esta providencia al alcalde presidente del ayuntamiento, como así se verificó:

Resultando que seguido el pleito en rebeldía, se dictó sentencia por el juez en 20 de Febrero de 1882, por la que se condenó al referido ayuntamiento a pagar a D. Antonio Urquiza la cantidad de 2.120 pesetas e intereses vencidos y costas, expidiéndose mandamiento al juez municipal de Alonsótegui para que se notificara esta sentencia en forma al ayuntamiento demandado, cuya notificación se hizo, según las palabras consignadas en la diligencia, al ayuntamiento y en su representación al alcalde D. Julian de Hurtado:

Resultando que no consta ni aparece que el alcalde reuniera al ayuntamiento para tomar acuerdo por virtud de la citación, emplazamiento y notificaciones que de la demanda, rebeldía y sentencia se le hiciera:

Resultando que el procurador referido acudió a la diputación provincial en 3 de Mayo de 1882, acompañando copia de la sentencia recaída en el pleito y solicitando se ordenase al ayuntamiento en el término de quinto día satisfacer la cantidad adeudada, acordando la diputación en 17 de Diciembre, estimando ejecutoria la sentencia, que el ayuntamiento de Alonsótegui formara un presupuesto extraordinario para satisfacer la expresada deuda y las 644 pesetas 25 céntimos de costas, con arreglo al art. 143 de la ley municipal:

Resultando que contra este acuerdo en 20 de Enero último elevaron instancia a este ministerio cinco diputados provinciales, pidiendo que se declarase nulo y de ningún valor el acuerdo antes citado por oponerse a él las reales ordenes de 18 de Julio de 1877 y 31 de Enero de 1879:

Resultando que por real orden de 23 de Febrero último se reclamaron de V. S. testimonio fehaciente del poder que acreditaba la personalidad del procurador don Félix Murga, copia de la diligencia de emplazamiento, de la notificación de rebeldía y de la de la sentencia definitiva, expresando que fuera dado el testimonio por el sumario del pleito:

Considerando que en los mandamientos en que se ordenaba la citación, emplazamiento y notificación de rebeldía, se hicieron solo al alcalde, como representante de la corporación, por expresarlo así el pie de dichos mandamientos, y si bien en la sentencia definitiva se dice que la notificación se haga al ayuntamiento demandado, dicha notificación se verificó, como las anteriores, en la persona de alcalde:

Considerando que la ley municipal vigente establece en el párrafo segundo de su art. 56 que los ayuntamientos nombrarán uno o dos concejales que con el nombre y carácter de procuradores síndicos representen a la corporación en todos los juicios que deban sostener en defensa de los intereses del municipio:

Considerando que esta doctrina legal ha sido ratificada por el Consejo de Estado en real decreto-sentencia de 27 de Octubre de 1878, publicado en la Gaceta de 4 de Enero de 1879, que declaró que según lo dispuesto en el artículo citado de la mencionada ley, solamente los procuradores síndicos tienen la representación de las corporaciones municipales para la defensa en juicio de intereses del municipio, sin que a ningún otro individuo de los que formen las expresadas corporacio-

nes puedan reconocérseles las facultades concedidas a dicho cargo de procurador síndico:

Considerando que aparece evidente la negligencia inexcusable del alcalde citado, emplazado y notificado, ya que no su complicidad con el acreedor, al no dar cuenta al ayuntamiento de la diligencia que había suscitado, a fin de que la corporación se reuniera y acordase lo conveniente, bien para que el procurador síndico compareciera en el juicio a defender los intereses del municipio, bien para acudir al gobernador civil de la provincia por si estimaba esta autoridad procedente requerir de inhibición al juzgado de primera instancia de Bilbao; bien, por último, para pedir a la diputación provincial que permitiera o autorizara la formación de un presupuesto extraordinario con que pagar el crédito, no dando lugar a causar las costas que por la apatía del alcalde se han causado:

Considerando que por las razones y doctrina legal expuestas, la sentencia no es ejecutoria contra el ayuntamiento de Alonsótegui, aunque acaso pudiera entenderse que lo fuera contra el alcalde como particular, lo cual debió haber estimado la diputación provincial para resolver el asunto:

Considerando que habiendo pedido don Félix Murga a nombre de Urquiza que se compeliere al ayuntamiento a pagar dentro del angustioso plazo de cinco días la diputación provincial pudo limitarse a rechazar la pretensión, sin acordar que la corporación municipal formase un presupuesto extraordinario, que ni el acreedor ni otro alguno había interesado:

En su vista, S. M. el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que proceda declarar nulo el acuerdo de la diputación provincial de Vizcaya que motiva esta alzada.

Y 2.º Que se ordene al procurador síndico del ayuntamiento de Alonsótegui promueva el procedente recurso de apelación contra dicha sentencia, para sostener en segunda instancia ante la sala de lo civil de la audiencia de Burgos la nulidad de lo obrado y reposición del pleito a estado de citación y emplazamiento de la demanda.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y demás fines consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de Marzo de 1883.—Gullón.—Señor gobernador de la provincia de Vizcaya.»

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 28 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Se abre la sesión a las tres menos veinte minutos con escasa asistencia de señores senadores, las tribunas casi vacías y en el banco azul el señor presidente del Consejo de ministros, de uniforme, y el ministro de Gracia y Justicia.

Leída el acta de la sesión anterior, queda aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El señor presidente del Consejo de ministros lee en la tribuna el real decreto por el que accede el monarca al enlace de su señora hermana la infanta D.ª Paz, con el príncipe de Baviera.

El señor presidente propone el nombramiento de una comisión que pase a palacio a manifestar a S. M. la satisfacción con que el Senado ha recibido tan fausta noticia.

El Senado así lo acuerda procediéndose al sorteo, que da el siguiente resultado: Sres. Pavia, Silvela, marqués de Alhama, Cabello, Senén, Merelo, Riquelme, Lopez Robert, Caro y Calvo; y suplentes los Sres. Chacon, Valscarcel, Montero Rios, Romero Toro, Guirao, Sierra y Calvo.

Varios señores senadores piden que sus votos consten con la mayoría en la votación del día anterior.

El Sr. Barzanallana pide los expedientes relativos a las gestiones del señor ministro de Estado con las naciones de Suecia y Noruega, Suiza y Alemania a propósito de los tratados de comercio, y especialmente el respectivo a Alemania y que ha dado por resultado la ruptura de las negociaciones con esta potencia, a fin de poder juzgar la actitud del gobierno alemán con nuestro comercio de exportación.

El señor ministro de Estado dice que no puede hacer públicos documentos reservados y de índole delicada que están sirviendo para regularizar nuestras relaciones comerciales con dicha nación.

El Sr. Barzanallana no se muestra satisfecho con la evasiva del señor ministro de Estado e inculpa rudemente al ministro por sus desatinadas gestiones en el tratado con Alemania. Juzgando arbitraria la situación comercial desde el 15 de Marzo, el señor ministro de Hacienda hace la observación de que tal estado se apoya en una ley, circunstancia que niega el señor Barzanallana advirtiéndole con aspereza al señor ministro de Hacienda que no debe interrumpirle y que después puede hacer cuantas aclaraciones quiera.

El señor ministro de Hacienda observa que no han terminado las negociaciones, y extraña que un hombre de gobierno como el Sr. Barzanallana, pida expedientes que están sirviendo para serios asuntos de administración.

El Sr. Barzanallana insiste, reclamando el expediente de la negociación fracasada con Alemania, a fin de ver si el recargo de 50 por 100 aplicado por aquel gobierno a las procedencias españolas está justificado, sin embargo de que aquí se aplica a las importaciones alemanas el arancel correspondiente a las naciones mas favorecidas.

Rectifican los señores ministro de Hacienda y Barzanallana, anunciando éste su propósito de interpelar seriamente al gobierno sobre este asunto.

El señor conde de Tejada Baldosera anuncia una pregunta al señor ministro de Ultramar acerca de la observancia de la ley de abolición de la esclavitud de Cuba.

El señor presidente ofrece poner en conocimiento del señor ministro el deseo del señor senador.

Orden del día: discusión sobre el dictamen de establecimiento del Jurado en materia criminal.

Un señor secretario lee el dictamen y proyecto de ley.

Abierta discusión sobre la totalidad, el Sr. Mena y Zorrilla consume el primer turno en contra. Considera al proyecto como una amenaza de grandes trastornos al país, al fin de los cuales no podrá menos que fracasar de la manera mas triste.

Niega en absoluto la necesidad y la conveniencia de tal reforma, así como que indique verdadero ejercicio de la soberanía nacional como lo indicó en lo antiguo Grecia y después Roma y actualmente algunos cantones de Suiza. Afirma que los ciudadanos a quienes se trata de convertir en magistrados, no tienen derecho sino a que se les administre justicia, dada nuestra organización social.

Niega razón de ser al Jurado en una monarquía constitucional en la que todos los poderes se armonizan y se compensan. Hace la historia del Jurado moderno, que nació en Francia en momentos en que todos los poderes públicos eran sospechosos; pero que después ha ido decayendo la institución hasta el extremo de no ofrecer garantías de ninguna especie.

Dice que el Jurado, como institución jurídica, es por esencia pericial en asuntos de derecho, y que sus fallos se anticipan al juicio de la opinión pública, por cuya razón sus individuos deberían estar dotados de las especiales condiciones que requiere la magistratura, condiciones que no pueden suponerse siquiera en los ciudadanos llamados por el proyecto en discusión para formar parte de él.

(El Sr. Moreno Benítez reemplaza en la presidencia al señor marqués de la Habana).

El orador cita a varios jurisconsultos de la minoría y aun de la mayoría del Senado que opinan particularmente contra el establecimiento del Jurado, aunque algunos de ellos se verán obligados a votar contra su conciencia.

Cita también varias opiniones publicadas por la prensa extranjera contra la institución del Jurado, juicios igualmente desfavorables de algunos criminalistas de varias nacionalidades.

Enumera algunos abusos y casos de prevaricación cometidos por jurados, para reprimir los cuales ha sido necesario adoptar leyes penales, y asegura que tal institución se convierte siempre y en todas partes, en instrumento dócil a cualquier influencia política, alegando terribles ejemplos de persecuciones cometidas en diversas naciones, crueldades que afortunadamente no se han visto en España.

El Sr. SILVELA interrumpe diciendo: Porque en épocas de la exaltación de pasiones, no hemos tenido Jurado.

El orador se extiende mas bien que en consideraciones contra el Jurado, en comentarios de algunos párrafos de la prensa anglo-americana contrarios a todo sistema de magistratura electiva.

Cita, por último, un caso sucedido en Roma de haber absuelto el jurado a un criminal convicto y confeso de homicidio, diciéndole el jurado al ponerle en libertad: «Ten cuidado con otra, porque puede haber un jurado que preste mas crédito que este a tus confesiones.»

Continúa tratando de demostrar que no es institución reclamada por ninguna razón jurídica ni por ninguna necesidad social. Recuerda el triste ensayo que se hizo en España, citando al ex ministro señor Cardenas, y la contestación adversa al Jurado de todos los tribunales cuando fueron consultados en 1874, consulta que no ha imitado el actual ministro de Gracia y Justicia ni ha tenido en cuenta para presentar su proyecto.

Crítica la organización nueva dada a la magistratura y el establecimiento del juicio oral y público, con cuyas innovaciones no puede concordar la institución del Jurado.

(Vuelve a la presidencia el señor marqués de la Habana.)

Enumera el Sr. Mena y Zorrilla varias dificultades que ha de encontrar en la práctica el Jurado, dificultades que no puede superar una ley sino la acción del tiempo.

Dice que la reforma judicial sigue el carácter del gobierno que evoluciona en sentido democrático, y como tal reforma atenta contra el poder judicial, que es de carácter permanente, por esto se levanta a combatirla.

El Sr. Maluquer rebatí los argumentos del Sr. Mena y Zorrilla, los cuales juzga, no ya de la escuela conservadora, sino

de la absolutista, puesto que aboga por los procedimientos erróneos de la antigua administración de justicia.

Como el Sr. Mena y Zorrilla no hizo mas que acumular testimonios contrarios al Jurado, el Sr. Maluquer le imita citando numerosos y autorizados textos de autores, así nacionales como extranjeros, favorables a la democrática institución. En comparación de los abusos y de las prevaricaciones citadas de parte del Jurado, el orador enumera otros abusos y prevaricaciones aun de peor carácter cometidos por otros tribunales, casos que nunca pueden citarse como argumentos serios en contra de ninguna institución.

Sostiene que el gobierno no hace mas que ir cumpliendo, según se le ofrece la ocasión, el plan de reformas liberales que el partido constitucional prometió al país desde la oposición, y que la reforma de que se trata ahora levanta la administración de justicia de este país a la altura de las demás naciones de Europa, y alega numerosas y atendibles razones en pro del dictamen de la comisión. Asegura que la magistratura no ha protestado ni protestará ni puede protestar contra el establecimiento del Jurado, porque entiende mejor que los conservadores de la escuela del Sr. Mena y Zorrilla el alcance científico de los derechos y de los deberes de los ciudadanos.

Dice que el Jurado no ha tenido su España mas fracasado que el golpe que le dió el Sr. Cardenas, y uno por uno sigue refutando, al parecer victoriosamente, las objeciones formuladas por el Sr. Mena y Zorrilla, concluyendo con una breve apología de la reforma proyectada.

El Sr. Mena y Zorrilla rectificó advirtiendo cuánto ha progresado el Sr. Maluquer, que de adversario que era antes del Sr. Romero Giron, se ha convertido en su fogoso admirador; y que la reforma del Jurado ora no se ha impuesto al partido conservador, pues su iniciativa corresponde a un antiguo aliado a tal partido.

El Sr. Hernandez de La Rúa, haciéndose cargo de una alusión personal, dice que el Jurado es un retroceso, una anomalía, un hijo bastardo de una mala madre, a cuyo planteamiento se opondrá con todas sus fuerzas. Y se opone porque el Jurado es una frustración que se ha puesto de moda, y porque él mismo ha tenido que recurrir en alzada al Tribunal Supremo contra la absurda sentencia de un Jurado que en su pueblo natal concedió a un inocente por causa de homicidio. Se extiende luego en largas consideraciones históricas y jurídicas sobre la institución del Jurado, negándole todas las ventajas que se le suponen.

El señor presidente llama la atención del orador sobre la particularidad de haber usado de la palabra para una alusión personal y que se ha extendido en demasía no obstante lo avanzado de la hora.

El Sr. Hernandez de la Rúa explica la conducta que observó en una comisión al proponer; siendo el Sr. Montero Rios ministro de Gracia y Justicia, conducta que se limitó a contrabalancear las pretensiones exageradas de otras que contribuían a establecer aquella legalidad.

El señor ministro de Gracia y Justicia se manifiesta indignado de que se venga al Parlamento a analizar los juicios de los tribunales, con gravísimo detrimento de la respetabilidad de la administración de justicia.

(Varias voces: Muy bien, muy bien.)

(Una voz en la izquierda: ¡Muy mal!)

El señor MINISTRO: Hagalo S.S. mejor.

Combatase, dice, al Jurado, pero no se atente contra la respetabilidad de la justicia. Se extiende luego el orador en una brillante defensa del Jurado.

Sobre el caso concreto citado por el señor Hernandez de la Rúa, manifiesta que en 1872 no fue el Jurado quien faltó, sino el Tribunal Supremo en último caso por admitir un recurso de casación improcedente. Promete, sin embargo, citar por cada caso que se cite contra el Jurado, lo menos treinta contra los otros tribunales, y termina afirmando que no producirá perturbación alguna con su reforma.

El señor conde de Tejada de Valdesera explica la frase de *muy mal* con que respondió a las de *muy bien* que salieron del lado de la mayoría, frase que no se refería al discurso del señor ministro, cuyo mérito reconoce, sino al espíritu que se manifestaba entre los amigos del gobierno.

Sostiene enseguida el derecho que tiene la minoría a analizar los frutos que donde quiera ha dado la institución que aquí se trata de implantar. Mientras se trate de un proyecto, el Senado tiene derecho, en su sentir, a no guardarle respeto ni consideración de ninguna clase.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que sin pretender coartar lo mas mínimo la iniciativa parlamentaria, ha tratado de impedir que en lugar que tiene tan gran eco por el país y por el mundo, se despedacen los fallos de los tribunales, los casos concretos cuyos pormenores y circunstancias no pueden apreciarse a simple vista, y que al fin cede en desprecio de las leyes y de la eficacia y respetabilidad de la cosa juzgada.

Añade otras razones de jurisprudencia y de conveniencia en igual sentido.

El Sr. Mena y Zorrilla, aludido por el señor ministro, manifiesta extrañeza de que una persona de tan avanzadas ideas, tan democrática como el señor ministro de Gracia y Justicia, fije límites a la discusión

sobre el Jurado, como tratando de librar de profanación a su hijo predilecto.

Se muestra mas liberal que el Sr. Romero Giron, y vindica el derecho del Senado, a juzgar por los hechos los vicios de que adolece en todos los países la institución del Jurado.

El señor ministro de Gracia y Justicia advierte al Sr. Mena y Zorrilla que, si hubiera leído los discursos completos de algunos autores de los que ha citado contra el Jurado, hubiera visto en ellos observaciones parecidas a las que ha hecho sobre la inconveniencia de desprestigiar los fallos de la justicia.

Se suspende la discusión, y se levanta la sesión a las siete, quedando los asuntos pendientes para la orden del día de mañana.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 23 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CAPDEPONT.

Abierta la sesión a las tres de la tarde, fue leída y aprobada el acta de la anterior.

(Ocupa la presidencia el Sr. Posada Herrera).

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Portuondo pide que se traiga al Congreso el expediente incoado con motivo de lo que se llama conflicto surgido entre el gobernador de la isla de Cuba y el jefe de Hacienda en la misma, cuyo expediente ya ofreció el Sr. Nuñez de Arce ponerlo a disposición de los diputados.

Anuncia sobre este hecho una interpe-

Hace algunas observaciones sobre un plan de división general de distritos electorales, y dice que sobre esto no se ha cumplido la ley.

El Sr. Guillón, respondiendo al Sr. Portuondo, dice que mañana el señor ministro de Ultramar le responderá cumplidamente y que si hoy no ha asistido es porque se lo impide el ser hoy día de correo de Cuba.

Y añade que en lo que respecta a divisiones de distritos electorales ya se presentará por el gobierno un plan completo.

Rectifican los señores ministro de la Gobernación y Portuondo.

El Sr. Tuñón combate ligeramente una suposición del Sr. Portuondo.

El Sr. Aguirre pregunta por el estado del expediente sobre plantación de redes telefónicas.

El Sr. Guillón dice que está en estudio.

El Sr. Sagasta, de uniforme, pone en conocimiento de la Cámara la autorización de D. Alfonso para que su hermana doña Paz contraiga matrimonio con el príncipe de Baviera.

El señor PRESIDENTE: Siguiendo la costumbre establecida en circunstancias análogas, la mesa propone a la Cámara que se forme una comisión de su seno para felicitar a la real familia.

La proposición es aceptada.

El Sr. Quiroga Ballesteros pide una relación del importe del 10 por 100 de los aprovechamientos forestales, un estado de las cantidades que se han invertido en lo que no sea su conservación y mejora, otro de los montes públicos vendidos por el ministro de Hacienda y una relación especialísima de aquellos montes públicos que hayan pasado a la propiedad particular y las familias que los hayan adquirido, sobre todo, en las provincias de Cuenca y Jaén.

El señor ministro de Fomento promete complacer al Sr. Quiroga Ballesteros entregándole los documentos que pide.

El Sr. Fernandez de la Hoz se lamenta amargamente de que en la *Gaceta Oficial* no se diga el estado de salud de doña Isabel de Borbon.

El Sr. Sagasta dice que esa es una cuestión de etiqueta de palacio y que no está a cargo del Congreso ni del Sr. Daban decidir acerca de ella.

El Sr. Fernandez de la Hoz insiste diciendo que el gobierno falta a su deber.

El Sr. Sagasta pide la palabra, y de un modo breve y cortado dice lo siguiente:

«Su señoría cree que el gobierno ha cometido una omisión? Pues el gobierno cree que no ha cometido omisión alguna.»

El Sr. La Hoz queda sorprendido.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: discusión sobre el proyecto de reorganización del estado mayor del ejército.

El Sr. Daban consume el primer turno en contra.

Hace algunas observaciones al art. 4.º del proyecto, y se extiende en largas consideraciones sobre algunos puntos que debían reformarse en opinión del orador.

El Sr. Ochando, de la comisión, contesta y empieza manifestando que su carácter de individuo de la mayoría y de la comisión le impiden aceptar las soluciones del Sr. Daban, que califica de radicales y con alguna de las cuales se halla conforme particularmente. Defiende el dictamen, que dice inspirado en las mejores leyes militares de las naciones extranjeras.

El señor ministro de la Guerra ofrece contestar al Sr. Daban al mismo tiempo que a otros oradores que tienen pedida la palabra en contra del dictamen.

Rectifican los Srs. Daban y Ochando.

El Sr. Orozco consume el segundo turno en contra.

Califica de anónimo e incompleto el proyecto.

Elogia a los generales encanecidos en

la milicia que en tiempo de Felipe V, dice, gozaban de mayores consideraciones y garantías que las que hoy especifica el proyecto.

Expone las contradicciones y anomalías del proyecto, citando el caso de que un general pueda dejar de pertenecer al ejército y despachar, sin embargo, los asuntos del ministerio de la Guerra.

Juzga mas necesaria la creación de un noveno regimiento de artillería, que la nueva sección de reserva que trata de implantar el proyecto, y pide a la comisión que sea este retirado.

El Sr. Espinosa de los Monteros, de la comisión, contesta al Sr. Orozco, defendiendo el proyecto.

El orador hace un estudio comparativo del servicio militar en diversas naciones, y deduce la armonía del proyecto con todos los adelantos modernos.

Expone el sistema de ascensos en Inglaterra, cuya nación, tan escrupulosa en todo lo que atañe al servicio militar, ha establecido últimamente (en 1881) el retiro forzoso.

El Sr. OROZCO: ¿Qué sueldos ganan allí?

El Sr. ESPINOSA: Considerable, pero en compensación del porvenir que pierden. Concluye encareciendo la necesidad de disminuir el número de oficiales, generales, que es a lo que tiene el proyecto, calificado de anónimo no se sabe por qué, pues las leyes no necesitan nombre, y la que se debate la ha recibido a comisión tal y como ha sido aprobada por el Senado.

Estando para terminar las horas de reglamento, se suspende la discusión, quedando el Sr. Espinosa en el uso de la palabra.

Dase cuenta del nombramiento de la comisión que ha de pasar a Palacio, según lo acordado al principio de la sesión, y se leen otras comunicaciones del despacho ordinario.

Orden del día para mañana:

Votación definitiva del proyecto de primarias militares, el debate pendiente y demás asuntos que están sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

EXTRANJERO.

TELEGRAMAS.

Paris 23.

Los duques de Fernán Núñez han llegado esta mañana a París procedentes de Milan.

El duque ha vuelto a encargarse de la embajada de España.

Londres 23.

Tan pronto como el Parlamento reanuda sus tareas, se espera un importante debate en la Cámara de los Comunes, promovido por los irlandeses, sobre el supuesto atentado contra la señora Florence Dixie, a la cual acusan aquellos de impostora, negando el hecho.

Constantinopla 23.

El gobierno otomano, en vista de la situación del Líbano, ha resuelto convocar para mañana a los embajadores de las grandes potencias para que tomasen un acuerdo sobre dicho asunto; pero a petición de algunos, que desean consultar con sus respectivos gobiernos, la conferencia ha sido aplazada para el sábado.

Lyon 23.

En un banquete celebrado anoche por la sociedad económica política de esta población, el ex-ministro de Hacienda Leon Say pronunció un importante discurso sobre la libertad de comercio.

Sostuvo la imperiosa necesidad de que Francia adoptase una política colonial, resuelta, para abrir mercados a la industria y al comercio franceses, lo cual reclama cada día con mas fuerza el aumento progresivo de la producción.

Paris 23.

Algunos periódicos de aliende el Rhin, hablando de lo que han dado en llamar «guerra de aranceles» entre Alemania y España, dicen que los comerciantes e industriales alemanes que trafican con la Península se lamentan en extremo de este estado de cosas.

El puerto de Hamburgo es uno de los que resulta mas perjudicado.

La conversión de la deuda francesa, caso de llevarse a cabo, no será por decreto del poder ejecutivo, sino en virtud de una ley hecha por las Camaras, conforme con los precedentes sobre la materia.

Nueva-York 23.

El periódico *York World* (el *Mundo*) publica un despacho de Lima fechado el 3 del corriente, diciendo que al Sr. Calderón, presidente de la república del Perú, ha firmado los preliminares de paz entre esta y la de Chile.

NOTICIAS.

Por consecuencia de no haberse prorrogado el tratado de comercio con Alemania, han regresado a su país mas de 200 comisionistas alemanes que habían venido a España creyendo que dicha prórroga se realizaría. Los referidos comisionistas han sido reemplazados por otros franceses.

En el centro de Asturias se discutirá estos días el siguiente tema: ¿Es un pe-

ligro para la unidad de la patria la formación de centros regionales?

Hara el resumen de este debate el presidente del círculo, D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Hoy jueves, a las nueve de la noche, disertará sobre este tema don Bernardo Acevedo y Huelves.

Dentro de poco se publicará el reglamento para llevar a efecto la ley orgánica de los cuerpos diplomáticos, consular y de intérpretes.

Ante varios representantes de la prensa y otras personas se ha efectuado en la calle del Carmen, 9 y 11, la apertura del establecimiento central de platería, joyería y diamantista del conocido fabricante de Barcelona D. Luis Bruny y Miró, recientemente agraciado por la real casa.

Una gran colección de variadas joyas, verdaderas obras de arte, de elegancia, novedad y gusto exquisitos; el pequeño taller complementario para trabajos del momento, donde se montan las piedras preciosas que se deseen, a presencia de los interesados; la pureza y legalidad de los metales que se emplean y la circunstancia de ser esta fabrica la única en el mundo que produce los renombrados *bolillos de plata*, justifican sobradamente no solo la aceptación de sus trabajos en España, sino la competencia que hace en el extranjero por medio de una gran exportación, cada día mas creciente.

La sencillez y elegancia del decorado del establecimiento revelan por sí solos el gusto artístico del Sr. Bruny y Miró, que no dudamos ha de ser debidamente apreciado en Madrid.

Leemos con gusto en *El Imparcial*, que se encuentra fuera de peligro de la grave enfermedad que acaba de sufrir la esposa de nuestro compañero en la prensa señor Tello Amondarain.

Felicitemos sinceramente a nuestro distinguido amigo.

Hemos oído decir ayer tarde en el salón de conferencias que muy en breve se publicará un folleto titulado *Navarro Rodrigo*, debido a la pluma de un conocido periodista, en el que se hacen atinadas observaciones acerca de la actitud de este hombre público en el actual momento histórico.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando a D. Santos Medina, D. Francisco Canzabal, D. Cleto Aguado y consorte, D. Adriano Lorenzo y Antonio Martinez.

MARINA.—Real orden indultando a don Damaso y Bonifacio del Mundo, naturales de la isla de Filipinas.

GUERRA.—Reales órdenes disponiendo que sean dados de baja definitiva en el ejército D. Vicente Rocafui y D. Emilio Cabra.

GOBERNACION.—Real orden autorizando la apertura del balneario de Nuestra Señora del Carmen en Valencia.

—Otra resolviendo el expediente sobre suspensión del alcalde y concejales de la Seca.

FOMENTO.—Real orden autorizando la reconstrucción del pantano de Mezalocha en Zaragoza.

—Otra trasladando al día 1.º de Mayo próximo la apertura de la Exposición Minera.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS

ÚLTIMO PRECIO

Del 27. Del 28.

Renta perpetua..... 64 85 64 85

Idem fin de mes..... 00 00 64 95

Idem fin próximo..... 00 00 00 00

Renta perpetua exterior..... 00 00 00 00

Amortiz. int.º al 4 por 100..... 77 70 77 55

Idem exterior..... 00 00 00 00

Oblig. del Banco y Tesoro..... 00 00 00 00

Idem del Tesoro sobre Ad..... 00 00 00 00

B. del T. emisión de 1879..... 00 00 00 00

Resg. de la Caja de Deps..... 00 00 00 00

Carpa. provinc. de Caba..... 97 95 98 10

CARRERERA Y SOCIEDADES..... 00 00 00 00

Agosto, 1852, de 500 pts..... 00 00 00 00

Junio, 1853, de id..... 00 00 00 00

Ferro-carriles, de 500 pts..... 00 00 00 00

Idem de 5.000 pts..... 00 00 00 00

Banco de España..... 288 00 287 50

Banco Hipotecario..... 00 00 00 00

C. del B. H. 6 por 100..... 00 00 00 00

Idem id. id. 5 por 100..... 00 00 93 50

Acciones del B. H. C..... 00 00 00 00

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha..... 47 25 47 25

Paris a 8 días vista..... 4 93 4 93

ESPECTACULOS DE HOY.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Un milagro en Egipto.—Sañete.

ZARZUELA.—8 1/2.—Marina.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—(Compañía de ópera italiana)—Faust.

VARIETADES.—8 1/2.—El hijo de mi amigo.—De Getafe al Paraíso o la familia del tio Maroma.—La canción de la Lola.

LARA.—8 1/2.—Como Pedro por su casa.—El reverso de la medalla.—Robo en despojado.

MARTIN.—8 1/2.—Los pecados capitales.

Imprenta de Juan Iniesta Mendizabal, ss, hotel.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª izquierda.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. 150 pesetas al mes.
 Provincias. 6 id. trimestre.
 Ultramar y extranjero. . 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores á este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
 DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
 DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES
 directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Principe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES
 para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
 DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES
 tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Callao (Lima) y viceversa.
 Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
 GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
 PARA SU DIRECTOR
 EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES
 CAFÉS, TAPIOCA, TÉS
 BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

ALCALÁ, 5,
 ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
 ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza
 el pelo.

Gabinete reservado
 para teñir el pelo y la
 barba.

Se confecciona toda
 clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONOMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCIÓN DE CAPITALES

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS

EN EL ÚLTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LORCHES LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sifilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua en botellas, en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por cascos, pero no en provincias.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido Medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Balmológica de Frankfurt (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo y sin rival por todo el pretomedicato.

LA POSITIVA NACIONAL

CIERTA, EFECTIVA, VERDADERA Y SIN DUDA,
 AGENCIA PROTECTORA DE LA HUMANIDAD
 PARA ENCARGARSE DE CUALESQUIER NEGOCIOS LEGALES,
 INSTALADA EN SEVILLA
 Y SU SOCIEDAD AUXILIAR EN MADRID.

SUS OPERACIONES SON LAS SIGUIENTES:

1.ª Con el fin de unir los tres elementos del progreso nacional con los productos del trabajo, de la propiedad y del capital; admitimos consignaciones de fijadas cantidades de dinero, de los señores capitalistas y prestamistas, al módico interés del 5 1/2 al 7 por 100, con los gastos de la escritura, para negociarlos con los señores propietarios, industriales y labradores, en empréstitos con hipotecas especiales, á plazos convenientes, desde 5 á 50 años, sobre fincas rústicas, industriales y urbanas, situadas en Madrid y en Andalucía, pagando ellos el dinero que tomen, con pequeñas sumas semestrales descontadas.

Pero con exclusion de toda clase de corretajes y de primas reservadas; para evitar tales encarecimientos en dichas operaciones que las imposibilitan.

Pues solo cobrará esta Agencia, las módicas comisiones del 1 por 100, hasta 5.000 duros negociados; de tres cuartillos ídem, hasta 10.000; del medio por ciento, hasta 20.000 duros; de cuatro décimos, hasta 40.000 ídem; de esta cantidad en adelante, del cuartillo por ciento, y si el empréstito pasa de dos millones de reales, del dos por mil, ó sean al millar.

2.ª Reclamar toda clase de bienes é intereses, sus rentas y réditos, que les tengan usurpados á legítimos herederos desvalidos, sus detentadores, pertenecientes á testamentarias, fundaciones de patronatos, de capellanías ú otras procedencias análogas: sin que tengan los señores litigantes que gastar mas que los costos de

los contratos y del poder general, con que autorizar á los empleados de esta Agencia, para hacer dichas reclamaciones, cuyos documentos les costarán unos 170 reales, si es uno solo el contratante y su suplente, ó diez ó doce reales á cada heredero, si son varios.

Pues esta Agencia costea todos los gastos que sean preciso hacer, en las actuaciones judiciales y demás operaciones, hasta poner en posesion de dichos caudales, á sus legítimos dueños; los que nos cederán la tercera parte del valor de los citados bienes y de sus rentas vencidas.

3.ª Con el patriótico fin de fomentar nuestras importantes industrias minero-lógica y metalúrgica ibéricas, para restablecer el merecido crédito que tenían, tanto en España, cuanto en Portugal; admitimos también, consignaciones de negocios de minas en productos, y de minerales ó metales, para negociarlos en la Bolsa minera de Londres, en venta real ó á censo perpétuo; abonando las compañías explotadoras á los dueños de ellas, un tanto de dinero quincenal, por cada tonelada de minerales que saquen de las minas; previa la formación de expedientes y de contratos, abonándonos módicas comisiones, como las anteriores de los préstamos.

Todo ejecutado con arreglo al Cuasi-Contrato organico de nuestra acreditada Agencia; y al reglamento de su sociedad auxiliar citadas. Las personas á quien convengan estas propuestas, se personarán en este escritorio del piso segundo casa número 13, de la calle del Baño, en Madrid para darles mas detalles.

CASA GESTORA DE NEGOCIOS

FUNDADA EN 1.º DE ENERO DE 1877.

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta Casa, cuya antigüedad la justifica cumpliendo el objeto para que fue fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra, ventas de casas terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos é intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carrajes, pianos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cubros y pagos de créditos, dividendos é intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios á emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Liberación de cargas, censos é impuestos.—Documentos, busca, saca é inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, representaciones, negociaciones y comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías han de secundar con su confianza idea que á fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital á cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta Casa sin que para ello necesite desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar á la misma nota con presiva de sus nombres y domicilios, cantidad que desinen al efecto, garantías de su preferencia, número de nego-

cios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan á la casa para su colocación.

2.ª Dueña la Casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará á los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptada por el tenedor de los fondos las operaciones que esta Casa le presente por virtud de su encargo, no llegase á realizarse, abonará á la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta Casa practique desde la presentación á la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones á que se invita á los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta Casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la Casa, áun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

7.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

8.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, los mismos serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

9.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que trascurra un plazo igual al de la solicitud.

10.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar á diario si entre el haber en caja y los valores y créditos á favor, resulta existente en esta Casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta Casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la Casa, entre lo que expone en la 1.ª á la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene; y todo probará al público que ni es el propósito de esta Casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene á ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS.